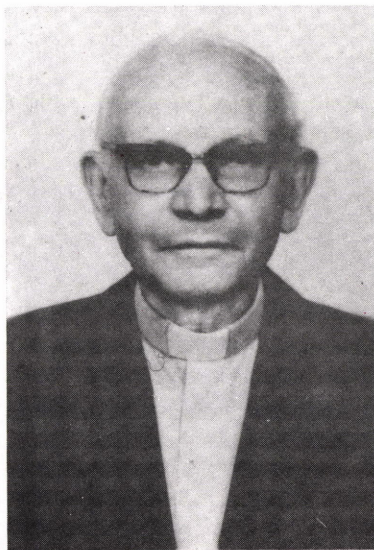


**INSPECTORIA SALESIANA  
"SANTA ROSA DE LIMA"  
PERU**

**INSTITUTO SUPERIOR SALESIANO  
Comunidad Santa Rosa  
Av. Brasil 210, Breña - Lima**

Lima, Febrero de 1993



"Ya el Padre Cayetano se ha presentado ante el Señor para rendir su último examen . Por lo que conocemos de su vida, su examen habrá sido excelente. Después de una dolorosa enfermedad en la noche del Domingo 20 de Diciembre, cuarto día de la Novena de Navidad, Dios vino a su encuentro, pues ya estaba preparado. Tenía 76 años"

**PADRE CAYETANO MARTIGNON BASSO, SDB.**  
***SALESIANO SACERDOTE***

de quien la Comunidad Salesiana de Santa Rosa de Lima, el Instituto Superior Salesiano, los Exalumnos Salesianos, y toda la familia Salesiana siente su desaparición, pero a la misma vez comunica con alegría su retorno a la casa del Padre.



## **PADRE CAYETANO, EL SACERDOTE, EL AMIGO, EL EDUCADOR.**

El Padre Cayetano Martignon estuvo en el Instituto Superior Salesiano desde 1973 y cumplía 20 años consecutivos de trabajo apostólico en favor de los jóvenes aprendices y trabajadores.

Nació en Casella, pueblo perteneciente a la bella región Veneta el 3 de Junio de 1916.

A los 13 años ingresó al Aspirantado Salesiano Misionero de Penango (Italia). En 1935 hizo su noviciado en Magdalena del Mar profesando el 29 de Enero de 1936 a los 20 años de edad. En la misma casa de Magdalena del Mar, hizo sus estudios de filosofía y su tirocinio práctico.

Estudió la Teología en Santiago de Chile teniendo como Director al querido y siempre recordado P. Carlos Orlando, ex inspector de nuestra inspectoría.

Fue el 2 de Diciembre de 1945 que recibió la Ordenación Sacerdotal, con gran alegría de su corazón misionero. Hace poco acababa de cumplir 47 años de su Ordenación Sacerdotal.

Los primeros dieciséis años de vida sacerdotal los transcurrió en Bolivia. Estuvo ocho años en La Paz y uno en Cochabamba.

En 1955, teniendo 39 años fue nombrado director fundador del Aspirantado de Calacoto (La Paz). En 1961 pasó con el mismo cargo a Sucre.

En 1962 regresa al Perú. Fue director en Huancayo hasta 1965, en donde inició la construcción de lo que es ahora nuestro hermosísimo Santuario de María Auxiliadora en esa ciudad. Luego pasó a Arequipa como administrador.

Su testimonio de salesiano sacerdote le mereció ser nombrado Vicario Inspectorial y responsable de los estudiantes de teología en el Perú.

En 1971 estuvo en Italia, regresando a Piura para pasar luego a Breña, donde gozaba entregando su vida por los jóvenes obreros y dando la paz a las almas en el confesionario de la basílica de María Auxiliadora. Su confesionario estaba siempre rodeado de penitentes que recibían su sabia dirección espiritual.

Atendía además la capellanía de la Clínica Internacional...

¡Cuánto bien hizo, el sacerdote, el amigo, el educador....!

## **EN EL CAMPO DE ACCION SALESIANO**

Podemos decir que: Fue siempre Sacerdote según el corazón de Cristo. Sabía acoger con bondad a toda persona que acudía a él necesitada de algo, tanto en el campo material como en el espiritual. La puerta de su oficina estaba siempre abierta, no sabía de horarios de atención y su trato era siempre afable. Cuanta paciencia en su atención a los jóvenes del Instituto.

Fue sacerdote en la clase y en el patio, en la oficina y en la calle, en el ministerio público y en todo lugar. Era responsable y ordenado, preparaba sus clases con esmero y pulcritud. Sus sermones y buenos días eran una muestra de su corazón apostólico al estilo de Don Bosco.

Su entrega a las prácticas de piedad que junto con su puntualidad y espíritu de oración construían a todos los miembros de la Comunidad. Siempre se le veía en la capilla rezando



el breviario, oración que lo unía con toda la Iglesia universal.

Supo cumplir a cabalidad con aquello que rezan nuestras constituciones en la profesión religiosa: "Comprometiéndome a entregar todas mis energías a quienes me envíen, especialmente a los jóvenes más pobres, vivir en la Sociedad salesiana en comunión fraterna de espíritu y acción, y a participar de ese modo en la vida y en la misión de la Iglesia".

Fue un sacerdote salesiano modelo. Sacerdote como Don Bosco en el momento actual.

## LOS SABIOS BRILLARÁN COMO EL ESPLENDOR DEL SOL.

En él se ha verificado lo que dice el libro de la Sabiduría: "... Las almas de los justos están en las manos de Dios y no les alcanzará tormento alguno. A los ojos de los insensatos pareció que había muerto; se tuvo por quebranto su salida, y su partida entre nosotros por completa destrucción; PERO ELLOS ESTAN EN PAZ... SU ESPERANZA ESTABA LLENA DE INMORTALIDAD... Dios los sometió a pruebas y los halló dignos de sí; como oro en el crisol los probó y como holocausto los aceptó. El día de su visita resplandecerán y como chispas en rastrojo correrán... porque la gracia y la misericordia son para sus santos y su visita para sus elegidos".

Su vida se desarrolló tal cual la recomendó S. Pablo que escribió a los colosenses, diciéndole:

"Revestíos como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos mutuamente... sobre todo revestíos del amor que es el vínculo de la paz" (Col 3,12-14)

Es por eso que como el mismo Pablo ha podido repetir en la eminencia de su muerte: "Porque estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente. He competido en la carrera, he conservado la fe. Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel Dios me entregará el Señor, el Justo Juez" (2Tim 4,6-8).

El ha tenido clara conciencia de que su vida ya estaba crucificada como la de Jesús en la cruz de su parálisis. Al pedirle oraciones lo hacía como víctima del Señor. En su lecho de dolor intensificó mucho más sus oraciones favor de las vocaciones sacerdotales y sobre todo por aquellas de Coadyutores Salesianos, con los cuales tuvo un fuerte identificación como buen salesiano.

Los que lo hemos conocido podemos afirmar que su vida ha sido un vivo testimonio de entrega a Cristo y su evangelio. Fue coherente con su profesión religiosa. Le hemos visto siempre piadoso, afable, de buen espíritu, ordenado y muy trabajador.

Permítaseme a este punto transcribir una breve oración que fue encontrada entre sus objetos personales. Oración escrita detrás de una estampa de Don Bosco que transparenta toda su delicadeza y amor por los jóvenes, la Congregación y sobre todo su ansioso deseo de interpretar los signos de los tiempos en la aceptación de la voluntad de Dios:

### ORACION DE LA TERCERA EDAD

*Señor, enséñame a envejecer. Convénceme que la Comunidad no comete conmigo ninguna falta de miramientos si me va aliviando de responsabilidades, si no me consultan o van entregando a otros mis ocupaciones. Aparta de mi la vanidad de lo que yo creo, mi experiencia adquirida y el sentido de ser aún indispensable.*

*Que no olvide que el trabajo en la vida consagrada salesiana no está vinculada a la eficiencia exterior de un cargo de gobierno o de un trabajo apostólico.*

*Que siga desarrollando alguna forma de servicio y apostolado compatible con mi capacidad.*

*Que adquiera radical y continua disponibilidad*

a tu voluntad.

*Que yo pueda percibir esta gradual separación de las cosas, únicamente la ley del tiempo y advierta en esta sucesión de tareas una de las expresiones más interesantes de la vida que se renueva al impulso de tu Providencia.*

*Haz, Señor, que yo logre aún ser útil al mundo contribuyendo con el optimismo y la oración al*

*gozo y al entusiasmo del que está de turno en la responsabilidad, viviendo un estilo de contacto humilde y sereno con el mundo en cambio, sin añorar el pasado, haciendo de mis dolencias un don de reparación social.*

*Que mi salida del campo de las actividades sea sencilla y natural como una luminosa puesta del sol...*

*Año de noviciado 1935*

*Hospital E. Rebagliati*

*Julio de 1985*

## SUS ULTIMOS MOMENTOS

La noche del 20 de Diciembre lo estaba atendiendo, como todas las noches, una hermana religiosa de las Siervas de María. Se entretuvo un poco conversando y rezando con la hermana cuando de pronto a consecuencia de un paro cardíaco dejó de existir.

Había pasado el día Domingo levantado en su silla de ruedas, celebró la Santa Eucaristía acompañado de un diácono; cosa que hacía todos los domingos con una devoción única y después con sencillez y aún bromeando había firmado todas las planillas de notas de los alumnos del Centro Educativo Ocupacional (CEO) con una firma impecable, como despidiéndose de sus alumnos a los que había atendido durante veinte años en este instituto.

Inmediatamente fue atendido por los hermanos de la Comunidad que nos reunimos a su alrededor rezando con mucho cariño. Al día siguiente fue velado en la Capilla Don Bosco donde tantas veces celebró la Eucaristía para el pueblo. Durante todo el día recibió la visita de muchas personas que habían recibido de él tantas y generosas atenciones.

Los alumnos del Instituto habían concluido el año Académico y se encontraban realizando los actos de clausura. En este día estaba indicada la graduación de los alumnos de las Promociones del Pedagógico y Tecnológico; la primera llevaba su nombre y los jóvenes esperaban verlo por última vez en medio de ellos antes de dejar el Instituto, para fotografiarse, recibir sus últimos consejos, pero no pensarían jamás que ese día se haría presente entre ellos en espíritu purificado por el Señor, y como ellos lo dirían ese día: "has querido quedarte con nosotros hasta el último, no te olvidaremos jamás"... así los verdaderos maestros quedan en el corazón de sus alumnos.

Al día siguiente se realizó la Eucaristía de honras y se procedió al entierro.

Pidámosle al Padre Cayetano que interceda ante el Señor de la vida por tus hermanos de Comunidad y por todos aquellos que recibimos tus atenciones para que podamos vivir como él, preparando con nuestra buena vida nuestra buena muerte.

**R.P. MARIO MOSTO QUEIROLO, SDB.**  
**Director**

### PARA EL NECROLOGIO:

**P. CAYETANO MARTIGNO SDB**

**Nació:** Casella (VE), 3 Junio 1916

**Murió:** Lima, 20 Diciembre 1992